

Guía que canta, cantante que guía

La ciudad de Buenos Aires y el tango en autobús, en un solo recorrido

Irene Ferrari

Técnica en Gestión de Servicios Turísticos
Guía e Intérprete del Patrimonio Natural y Cultural

Cantante, Autora, Compositora

irenebeatrizferrari@gmail.com

No se puede querer lo que no se conoce.
Francisco Pascasio Moreno

Nací en Buenos Aires, Argentina. En el 2009 concluí mis estudios de turismo, con la idea de desarrollar un producto turístico en el cual fuera posible hacer uso de ambas profesiones, en verdad, mis dos pasiones: la música y mi país. Como porteña y dado que realicé mayoritariamente prácticas de guías en la ciudad de Buenos Aires, quería ir a lo más directo y visceral que podía haber relacionando mi ciudad y su música. De modo que ya tenía el tópico de mi producto: “**la ciudad y el tango**”. ¿El subtópico? “**La relación existente entre la ciudad y el tango**”, género declarado por la Unesco, en setiembre del año pasado, Patrimonio Intangible de la Humanidad.

Recién graduada, encarar este proyecto significaba todo un desafío para mí. En primer lugar, el tango no era el género musical con el que especialmente me identificara, ni sobre el cual fuera gran conocedora o destacada intérprete -cantante-. En segundo término, tenía en mi cabeza las voces y opiniones de muchos de mis profesores, unos provenientes del ámbito de la conservación del patrimonio y otros, pertenecientes al ambiente del turismo. Ambas áreas no siempre conciliadas debidamente, creo yo, por falta de gestiones adecuadas en las que sea posible el trabajo interdisciplinario, más que porque resulten, como algunos consideran, irreconciliables o no del todo compatibles, por buscar la primera la protección y la segunda el beneficio económico.

Sin embargo, mi postura se alinea con el concepto de que el turismo es un derecho fundamental de todo ser humano y un vehículo clave para su desarrollo, como lo expresara, hace más de dos décadas, la Organización Mundial del Turismo en la Declaración de Manila. Si la preocupación de quienes trabajan por custodiar el patrimonio es que en muchos casos el turismo es un factor negativo a la hora de preservar aquel, personalmente tiendo a

pensar que, cuando esto sucede, el patrimonio estaba descuidado antes de que los turistas llegaran. Siendo mayor número que la comunidad local, reproducen en gran escala, un problema preexistente, quizá no puesto en evidencia antes de su aparición. De acuerdo con el Congreso Interamericano de Desarrollo del Turismo Sostenible (1), no se debe agotar el medio y es vital preservar la cultura de los pueblos. El turismo sostenible implica además, **producir satisfacción en las comunidades locales y en los visitantes, contribuyendo a la protección y el mejoramiento de los atractivos turísticos y mejorando la calidad de vida**. Entonces, de este modo, nada que ambas disciplinas persigan como fin, queda afuera. Para ello es menester el desarrollo de políticas encaminadas hacia una relación armoniosa entre los sectores privado y público, la comunidad local y los turistas.

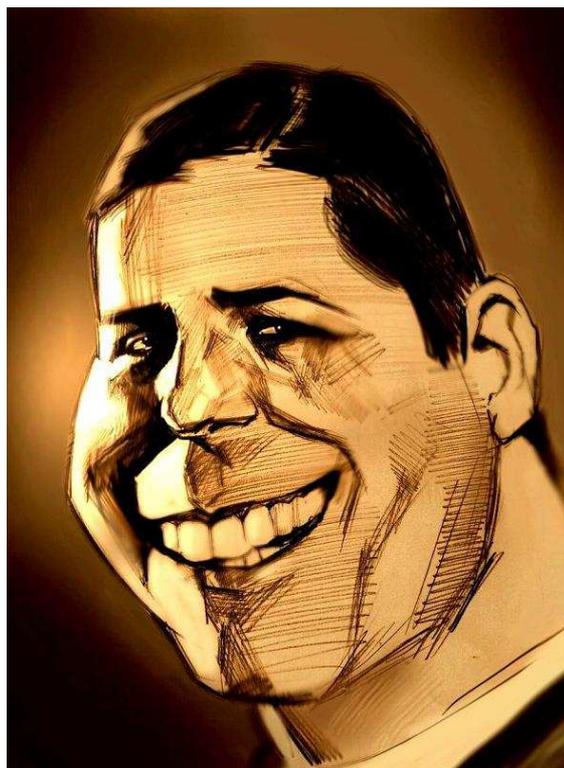
Otro punto sobre el que reflexionaba al comienzo de mi proyecto era el siguiente. Como cantante de profesión desde hace veinte años, sentía una gran puja interna en el afán de encontrar el justo equilibrio entre la artista y la guía intérprete. Es decir, me cuestionaba acerca de si lo que iba a realizar sería algo que contribuyera a valorizar nuestra ciudad y nuestro tango, para lograr unir las partes en un todo; o bien, corría el peligro de que los turistas y locales se distrajeran demasiado con mi rol de cantante y acabaran pidiéndome otro tango. Incluso y, peor aún, que me demandaran alguna canción de cualquier otro género, sin dejarme desarrollar en cada parte del recorrido, mi relato y la música preparada especialmente para cada momento y lugar. Y además, como guía, quería evitar por completo caer en el exceso de información, saturando al pasajero. *La Interpretación, es un arte que combina otras artes*, pero, si la gente se iba a quedar con el “qué lindo que cantás”, o con “qué lindo el tango que pusiste cuando pasábamos por el Obelisco”, el *tour* no iría a cumplir su cometido interpretativo acerca de **transmitir un mensaje, no sólo entretener**. Mi objetivo, además de lograr un *city tour* no convencional que pudiera comercializarse en el mercado turístico, era

despertar la conciencia sobre el diálogo permanente entre la ciudad y “el 2x4”, ciertamente, un aspecto de interés no sólo turístico, sino también educativo y cultural. Y además beneficiar el consumo de otros productos relacionados con el tango y la ciudad. Tenía en mente, por ejemplo, al turista que concurre a una cena con espectáculo tango de las que se ofrecen comúnmente en el mercado, porque sabe que el tango es algo “típico argentino”, pero no mucho más. Si este mismo turista realizaba antes mi paseo, debía llegar al espectáculo de tango con una actitud desbordante de interés y compromiso, valorándolo más aún.

Con el decálogo del intérprete (2) como mantra iluminador y regente, me avoqué a la tarea, recordando también lo que decía en sus clases de Interpretación Ambiental mi profesor, Pablo Reggio, acerca de cómo transmitir un mensaje: “*se lo digo, se lo explico, se lo repito*”. Pero, ¿cuál sería ese mensaje? Sabía que debía seguir los pasos sugeridos por Sam Ham 2-3-1, es decir: investigación y reunión del material disponible, conclusión y recién, por último, presentación. En esa etapa, recién al final, surgiría mi mensaje para el *city tour* sobre la ciudad y el tango. Si el recorrido de un *city tour* convencional por la ciudad de Buenos Aires dura aproximadamente tres horas y media, y yo deseaba proporcionar algo similar de estructura en tiempo e itinerario pero, que incluso pudiera reemplazar a aquel, con un agregado sumamente interesante, como podía ser la temática del tango vinculada casi permanentemente a los lugares, de acuerdo a las características de la interpretación, tenía una contra: **breve** no iba a ser... Sin embargo, podía ser **a) ameno**: en la sonrisa y calidez, sobre todo al inicio, está la clave, pero también lo estarían en la vestimenta, peinado y maquillaje de espíritu tanguero y en el vehículo fundamental para transmitir la información: la música; **b) pertinente**: tenía que hacer sentir a la gente que tenía que ver con ellos de algún modo, resignificando el valor de la ciudad y del tango; **c) organizado**: el itinerario sería el hilo conductor; y **d) temático**: por más que el recorrido sugiriera muchos otros temas, aún en consonancia con la ciudad y el tango, debía haber sólo un mensaje esencial.

Mi intención era reunir la mayor cantidad de elementos con los cuales “teñir” in situ toda la ciudad de Buenos Aires con el tango: sus historias, sus personajes, sus lugares -todo esto, en referencia tanto a la ciudad como al tango-, sus letras, las del tango, pero también las de la ciudad con alma de tango, y así que ambos recursos quedaran fusionados ante el pasajero, conformando algo único e inseparable. Y pese a que parecía algo obvio el mensaje hablando de Buenos Aires y del tango, yo sabía que era necesario **dotar de verdadera alma al tour**. Si *la Interpretación revela significados*, tenía que quedar sumamente clara la relación entre la

ciudad y el tango. **No sólo había que decirlo, sino también demostrarlo.**



Carlos Gardel. Caricatura de Ricardo Ajler

Pensando a qué público dirigirme, me decidí por el turista bastante inexperto en ambos temas y por el porteño distraído, a quien su propio medio le pasa desapercibo y le es poco conocido, pese a frecuentar los mismos sitios cada día. Pero, como mi intención también era alimentar todos los canales que nutren a este género musical de más de cien años de vigencia nacional e internacional, pensé que para aquel experto en el tema, debía haber un lugar. Si *la interpretación buscar cautivar y embelesar para llegar por la ruta del sentimiento del modo más directo a las personas*, aquel entendido en la materia debía irse aún con mayor alma de tango y mayor amor por la reina del Plata y con la sensación de haber empleado beneficiosamente lo más valioso que todos tenemos: nuestro tiempo libre. O sea, debía ser para todos **recreativo, pero contribuir a generar una actitud positiva entre ellos y el entorno, haciendo un uso sabio de la redundancia** (3). Si *la Interpretación promueve la conservación desde la comunicación con la gente* (4), era cuestión de contar que este conjunto patrimonial nos pertenece, buscarle un uso y darlo a conocer del modo más masivo posible (5).

Por cuatro meses me dediqué no sólo a leer bibliografía relacionada, sino a concurrir a conciertos del género; ver documentales; DVD de clases y espectáculos de tango; asistir a milongas, clases de tango; visitar el Museo Mundial del Tango y la Casa Museo Carlos Gardel; hablar con tangueros cantores,

milongueros y amantes e innovadores del género, como el caso de Chan Park con su particular modo de enseñar a bailar tango publicado en su libro "Tango Zen"; aprender a cantar tangos... Así fui descubriendo el alma tanguera de mi propio padre que hizo a un lado la nostalgia que todo tanguero siente por un amor perdido, eligiendo el aún hoy vigente amor a mi mamá y también, me di cuenta hasta qué punto resultó un germen de valor incalculable haber asistido a la *avant premier* de Tango Argentino, espectáculo producido por Claudio Segovia y Héctor Orezoli, que en los ochenta relanzaría con furor el tango en Francia nuevamente, como ya había ocurrido en ese mismo país casi un siglo atrás cuando el tango era mal visto en Argentina. Llegar al mensaje "**Más allá de lo que nosotros pensamos, la ciudad y el tango circulan por nuestras venas y palpitan en nuestro corazón**", aunque ahora parezca sencillo y manifiesto, fue el resultado de seguir rigurosamente la fórmula 2-3-1 y de haber llegado a sentir en carne propia y aunados, la ciudad y el tango.

En cuanto a las estrategias utilizadas resultaba imperioso crear un clima desde el primer instante. Para ello, comenzar cantando un tango que menciona el mismo barrio del cual parte el recorrido, constituía en síntesis, el tema mismo del *tour*. La producción de materiales gráficos como las caretas con caricaturas de los músicos más reconocidos permite la participación del público y son un refuerzo a la entrega de información a través de *folletería* adecuada. Pero el punto cumbre de la interacción con los pasajeros se genera en el momento del recorrido donde los invito a cantar tangos "Sur" y "El día que me quieras", tan populares y significativos para la historia del tango y Buenos Aires y en concordancia con los lugares por los que nos detenemos unos instantes.

Hablando de los **objetivos medibles y concretos, que no debemos dejar afuera de nuestra planificación**, tratándose de que el *tour* posee el diferenciador del canto en directo y la música en grabaciones en CD, tenía a mi favor el modo en que el ser humano capta la información. **Las personas primero oyen:** debía dedicarme a interpretar muy bien cada pieza y a elegir muy acertadamente cada tango en CD; **luego oyen y ven:** lo que cantara o usara en CD, debía estar directamente relacionado con los lugares del recorrido elegido; **luego oyen, ven y sienten:** a través del sentimiento, se llega directo a su sistema de creencias, donde anida el impulso por actuar de un modo u otro. **Y por último, actúan.** (6) Las encuestas realizadas sobre el final del recorrido, con los pasajeros aún en el bus, así como los comentarios directos de los mismos, revelan que el paseo les despertó curiosidad por algunos aspectos del tango y de la ciudad, sobre los que no se tenía conocimiento. También se manifiesta el deseo de acudir a milongas y de tomar clases de tango, así como de comprarse CDs de

tango o concurrir a la Casa Museo Carlos Gardel. He aquí, las acciones a posteriori del público no cautivo. Definitivamente, los turistas quedan agradecidos y con deseos de recomendar a otros el paseo (7).



Eladia Blázquez. Caricatura de Ricardo Ajler

Fue maravilloso llegar al tema sin especular de antemano, confirmando que el material reunido y lo que deseaba transmitir conducen, *como todos los caminos a Roma*, al mensaje transmitido en este *tour*. Toda una alegría comprobar que el tango canción que seleccioné para terminar, "Canción maleva", con letra de Azucena Maizani y Oreste Cúfano y música de Manuel Romero, hace eco del mensaje elegido. Aunque en verdad, es éste el que hace eco del alma de tango de esta ciudad: "**este es el tango que llevo muy profundo clavado en lo más hondo, del criollo corazón**". Creo que si se logra la alquimia precisa, este producto turístico y cultural, puede ser visto también como entretenimiento, sin dejar de cumplir con los objetivos de la interpretación. Para lograr despertar conciencias, modificar conductas. Considero que sólo es posible, en primera instancia y con suma sinceridad, empezar por uno mismo como intérprete, encarando cada proyecto con entusiasmo y profesionalismo, convencidos de que esta disciplina es irremplazable como herramienta para la conservación (8) y no por ello irreconciliable con los beneficios económicos también perseguidos por este proyecto. Deseo siempre disfrutar de mi labor porque cada persona es distinta y merece mi mejor esfuerzo (9).

Los invito a contactarme y a vivir la ciudad de Buenos Aires y el tango en un mismo recorrido. Con guía que canta, cantante que guía.

Agradecimientos

En España

A **Jorge Morales**, de A.I.P, por interesarse en mi trabajo y emocionarse.

En Argentina

A **Carlos Fernández Balboa**, por apreciar este proyecto y presentarlo a AIP, así también como por aportar bibliografía y colaborar en la corrección de este artículo.

A **Pablo Reggio**, mi profesor en Interpretación I y II, que me enseñó no sólo a estructurar mis visitas guiadas, sino también mi pensamiento. (Aún conservo la fotocopia del decálogo de intérprete.)

A **Claudio Bertonatti**, mi profesor en Patrimonio Universal, que me recomendó no distraerme y ser de la fibra de mis sueños.

Mientras diseñaba este paseo, constantemente imaginé a los tres observando y cuestionándome todo. Permanentemente, me preguntaba qué podría deleitarlos, cautivarlos o sorprenderlos.

Caricaturas

Ricardo Ajler, artista plástico argentino que gentil y desinteresadamente cedió sus maravillosas caricaturas para utilizarlas en este paseo.

Citas

(1) “Sostenibilidad del turismo mediante la gestión de sus recursos naturales y culturales.” Organización de los Estados Americanos (O.E.A). Congresos Interamericanos de Turismo. Secretaría Permanente. San José de Costa Rica, abr 1997

(2), (8) y (9) Pablo Reggio, *Propuesta para un decálogo del intérprete*. (Pág 28)

(3) y (4) Sergio Fernández, *La Interpretación como estrategia de manejo*. (Pág 60 y 57)

(5) Apuntes de clases del seminario Gestión de Turismo Cultural Urbano, CCCPAL, 2009. Prof. Carlos Fernández Balboa

(6) Tudesco, Jorge (compilador). *El oficio del Docente*. Sudamericana y UNESCO, 2004

(7) Claudio Bertonatti *El guía de turismo. ¿Puede ser intérprete del patrimonio?* (Pág. 115), *La Interpretación del patrimonio en la Argentina*. Fernández Balboa, Carlos (compilador). Administración de Parques Nacionales, 2007.

Bibliografía

Ham, Sam H. 1982. *Interpretación Ambiental*. North American Press. Estados Unidos.

Gatto, Isola Goyetche, Manzione, Varela, Villagra, Vivaldi. 2003. Taller de Capacitación en Educación Ambiental e Interpretación. Conservación Argentina-Grupo de Educadores Ambientales.

Morales Miranda, Jorge. 2001. *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales. España.

Morales Miranda, Jorge. 1992. *Manual para la Interpretación Ambiental en Áreas Silvestres Protegidas*. FAO/PNUMA.

Moore, Alan (editor). 1993. *Manual para la capacitación del personal de áreas protegidas*. Volumen I, Módulo C. Interpretación Ambiental. Servicio de Parques Nacionales. Estados Unidos.

Apuntes de clases de Interpretación I y II, Prof. Pablo Reggio, C.E.P.E.C, 2007.